Presentación

La historiografía actual está cada vez más llena de estudios sobre la mujer. Esto denota el interés generalizado sobre ella, ya definido por Juan XXIII como una de las tres notas características de nuestra época, pues es en la contemporaneidad cuando «la mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana»[1].

Studia et Documenta no podía desaprovechar la oportunidad de unirse a esta tendencia global mediante la elaboración de un monográfico que mostrara a las mujeres que sacan adelante el Opus Dei, escasamente tratadas desde el ámbito académico[2]. Son mujeres conscientes de su capacidad, la cual ponen al servicio de otras mujeres, no mediante el logro de avances políticos, sino en la oferta de formación humana y cristiana, convencidas de que la ignorancia es el principal obstáculo para una toma de conciencia respecto de Dios, los demás y una misma.

¿Cómo lo llevaron a cabo? Primero, desde el espíritu cristiano, y más concretamente, el del Opus Dei. El cristianismo realiza su adhesión a Dios desde los medios que ofrece la Iglesia, siendo esta relación Cristo-Iglesia explicada por Juan Pablo II como una "bi-subjetividad esencial"[3], en la que ambos son uno, pero conservan su carácter de cabeza el primero, y cuerpo la segunda. Esta unidad también se traslada a la familia, y al ser el Opus Dei una familia, el fundador hace las veces de cabeza, y sus miembros de cuerpo. Es por esto que cada vez que las mujeres comenzaban las andadas en algún lugar nuevo, Josemaría Escrivá procuró que tuvieran parte del camino abierto, bien facilitando medios o amistades en las que apoyarse. Además, esta concepción de familia explica la buena relación entre las protagonistas de estos artículos, siendo constantes en la comunicación postal, ofreciendo soluciones a eventuales baches, fomentando una mayor capacitación a aquellas que tenían menos, confiándose responsabilidades, etc.

[1] Juan XXIII, Encíclica *Pacem in terris* (11 de abril de 1963), AAS 55 (1963), pp. 267-268.

[2] Una primera aproximación ya puede consultarse en Inmaculada Alva – Mercedes Montero, *El hecho inesperado. Mujeres en el Opus Dei (1930-1950)*, Roma-Madrid, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2021.

[3] Juan Pablo II, *La bi-subjetividad esencial en las relaciones Cristo-Iglesia y marido-mujer* (25 de agosto de 1982), en *Hombre y Mujer los creó. Catequesis sobre el amor humano*, Madrid, Cristiandad, 2017, pp. 492-496.

ISSN 1970-4879

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Un segundo paso en la actividad de estas mujeres fue abrazar la realidad cultural y social sin miedo, y superarla después. Aprovecharon los espacios, aún estrechos a mediados del siglo XX, que tenían las mujeres para abrir nuevos caminos: muchas realizaron estudios superiores (siendo destacado el caso que se describe de Ana Josefa Sancho, primera licenciada en Periodismo de la Comunidad Valenciana; además de las mujeres que iniciaron el doctorado en Teología en 1969), viajaban por distintos lugares (siendo Nisa González la más paradigmática, de entre las mujeres que ahora se analizan) y organizaban sus propias iniciativas (insistiéndose desde el primer congreso general del Opus Dei en 1951 que las mujeres tuvieran apostolados propios, como fue, por ejemplo, la librería Ideas en Valencia).

En este sentido el estudio de Francisca Colomer es una muestra de la consolidación del Opus Dei de esta manera de hacer, dejando de ser Madrid la única ciudad en las que las mujeres del Opus Dei estaban presentes y de la que salían para iniciar nuevos apostolados en el resto del territorio español. Se trata de un estudio general que nos permite apreciar la riqueza que desplegaron estas mujeres, y muy especialmente cuando Colomer muestra que tal actividad no fue únicamente realizada por numerarias (responsables del gobierno y formación de la Obra), sino también por supernumerarias y agregadas, cuyo rango de acción está muy diseminado y su investigación resulta algo más ardua.

El artículo de Inmaculada Alva sobre los inicios de la actividad apostólica femenina en Estados Unidos advierte la dimensión histórica de Nisa González Guzmán y de las relaciones personales de aquellas que fueron allí. Nisa, mujer instruida cuya pasión sobrepasó fronteras en numerosas ocasiones, logró coordinar la acción en Estados Unidos a nivel interno y externo. Mientras, las relaciones de las protagonistas con estadounidenses permitieron la difusión de sus actividades y la recaudación de fondos en no pocas ocasiones.

Por último, el trabajo de Beatriz Comella aporta información antes desconocida sobre los estudios teológicos femeninos. El Opus Dei, en unión con la reciente doctrina de la Iglesia sobre la formación espiritual de entonces, apostó por la capacitación de la mujer en el campo de la Teología y puso en valor sus consiguientes aportaciones, siendo pionero en su inclusión por estar anteriormente reservada a sacerdotes. Comella además nos muestra la variedad de perfiles entre las doctorandas, mostrándonos la magnitud del proyecto educativo femenino al que se aspira.

En suma, el monográfico "Mujeres del Opus Dei: consolidación en España, nuevas fronteras geográficas y vanguardias culturales" trae a consideración variados aspectos de la participación de la mujer en su contexto histórico-social, en la Iglesia, y más concretamente en el Opus Dei, icono de la renovación espiritual promocionada desde el pasado siglo. Se pretende pues abrir una línea de investigación, con continuidad en el tiempo, para el logro de un entendimiento de esta área poco explorada de la historia.

Concepción Escrig Ferrando

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei